





Trabajadores en la viña

Mateo 20:1-16

Parábolas de Jesús

Jesús abre la parábola con “porque el reino de los cielos es semejante...”. Él está mostrando un contraste aquí entre la forma en que vemos las cosas aquí en la tierra y la forma en que funciona el reino de Dios. Por lo general, opera de una manera completamente opuesta a la que estamos acostumbrados.

¿Dónde está el reino de los cielos? ¿Quién vive allí?

El reino de los cielos no solo se refiere a los cielos y al hogar de Dios; hay un reino venidero que se establecerá en el futuro al regreso de Cristo. **Pero en este momento, el reino de los cielos está aquí, pero no puedes verlo.** No fue introducido de la manera que los discípulos pensaron que sería; esperaban un reino físico donde Cristo redimiría a Israel, derrocaría a Roma y se sentaría en el trono. No entendieron que aún no era el momento, y que en cambio la fe en su muerte y resurrección trajo el reino a la tierra dentro de nosotros. El reino existe, y aquellos que ponen su fe y confianza en Jesús están viviendo en él aquí en esta tierra. Funciona de manera diferente al mundo, y Jesús le dice constantemente a la gente cómo funciona el reino y cómo debemos ver las cosas con una mentalidad de reino.

En el reino, los últimos serán los primeros, y los que deseen ser los primeros deben ser siervos de todos. (Marca 10:44)

... el reino de Dios no viene de tal manera que se vea. Nadie dirá: “¡Mira, aquí está!”, o “¡Ahí está!”; **porque el reino de Dios está dentro de ti.** Lucas 17:20-21

El reino de Dios no está en palabra, sino en poder. 1 Corintios 4:20

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Romanos 14:17

Jesús comienza su historia.

Un hombre que era el amo, el dueño de casa o el terrateniente, salió temprano en la mañana (alrededor de las 6:00 a.m.) para contratar trabajadores para su viña. Creo que probablemente podemos asumir que esta fue la primera hora del día. Acordaron un precio y él los envió a la viña a trabajar. Algunas traducciones dicen un denario, y otras traducciones, dicen un penique. Era la moneda romana estándar en ese momento, y equivalía a un salario de un día. En realidad, era un salario justo, y algunas fuentes dicen que era el precio de diez burros.

A la tercera hora (9:00 a.m.) el hombre salió y vio a otras personas paradas en el mercado, sin trabajo. **Les dijo que también fueran a la viña, y que les pagaría “lo que sea justo”.**

Esto volvió a suceder a la hora sexta (mediodía) y a la hora novena (3:00 p.m.)

Luego, a la hora un-décima (5:00 p.m.), salió y encontró a otros parados y sin trabajar, y les preguntó por qué estaban parados allí todo el día sin trabajar. Respondieron que era porque nadie los había contratado.

Les dijo también que fueran a la viña, y que el salario que recibieran es justo.

Cuando llegó la noche, el amo le dijo a su mayordomo que llamara a todos los trabajadores y les diera su salario, comenzando por los últimos trabajadores y terminando por los primeros. Era costumbre en ese momento que se les pagara salarios diariamente.

Cuando llegaban los trabajadores que salían a la hora 11, recibían el salario acordado, el denario. Cuando llegaron los primeros trabajadores, asumieron que recibirían más, después de ver cuánto recibieron los últimos trabajadores. Pero a todos se les pagaba exactamente el mismo salario.





Trabajadores en la viña

Debatir: ¿Cómo se sentirían? ¿Suena justo?

Es muy natural de nuestra parte pensar que esto parece injusto.

Pero, ¿pensó Jesús que era injusto? Si pensamos una cosa, y Jesús piensa otra, ¿quién está equivocado?

¡Somos nosotros los que estamos equivocados!

Los trabajadores que habían estado allí por más tiempo comenzaron a quejarse contra el maestro. Dijeron, estos últimos trabajadores solo han estado aquí una hora, pero los *hiciste iguales a nosotros* que hemos trabajado en el calor todo el día.

Observe que querían más en función de lo que habían hecho.

Entonces el maestro dijo: No estoy siendo injusto contigo, amigo. ¿No aceptaste trabajar para mí por esta cantidad? Toma lo que es tuyo, sigue tu camino, y yo daré a todos como te lo di a ti. ¿No es lícito para mí hacer lo que quiera con los míos? ¿Estás celoso porque soy amable con los demás?

Jesús termina con, los últimos serán los primeros, los primeros serán los últimos. Muchos son llamados, pero pocos son elegidos. Esto no significa que Dios no los haya elegido. Fueron llamados por Dios, pero no fueron elegidos por sus propios celos y sus propias murmuraciones.



Jesús en la historia



Jesús no dio ninguna explicación para esta parábola, pero habla de aquellos que tratan de ganarse la salvación. Si nos remontamos a Mateo 19:27-30, Él está respondiendo a la pregunta de Pedro sobre lo que tendrán los discípulos. Jesús le responde, pero sigue siendo lo que podemos considerar al revés de lo que normalmente pensamos. No es por todas las buenas obras que las personas serán recompensadas, es por seguir a Cristo y dejarlo todo por Él. Luego Jesús entra en la historia de la paga.

Estos trabajadores no pensaron que fuera justo que a todos se les pagara lo mismo, a pesar de que recibieron lo que acordaron cuando fueron contratados. Pensaron que no era justo que las personas que fueron contratadas al final del día obtuvieran tanto como las que trabajaron todo el día.

Como humanos, a menudo pensamos de esta manera.

Queremos tratar de ganarnos el camino hacia el reino haciendo buenas obras y obedeciendo todos los mandamientos. Nos comparamos con personas que no son tan "buenas" como creemos que somos. Nos construimos a nosotros mismos por todas las cosas buenas que hemos hecho, y eso nos enorgullece. La salvación no tiene nada que ver con nosotros. Tiene todo que ver con Jesús y lo que hizo POR nosotros.

La salvación es un regalo de Dios, y nadie puede presumir de lo que ha hecho, o de que fue tan bueno que Dios lo eligió.

Debatir: Porque es por gracia que habéis sido salvos, por medio de la fe, y esto no es de vosotros mismos, es el don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe. Efesios 2:8-9

¿Qué significa esto? Por gracia hemos sido salvos. Hable de esto con los estudiantes.

Fue por fe, y solo fe, que recibimos esta gracia.

Fue un regalo. Habla de un regalo. ¿Pagaste por ello? ¿Te lo ganaste? - No, no si realmente fue un regalo.

No puedes ganarte tu salvación. Si pudieras hacer suficientes buenas obras para ganarlo, entonces podrías presumir ante los demás de lo que has hecho. Si es un regalo, honra a quien te dio el regalo, Dios, y trae gloria (atención, honor, alabanza) solo a Jesús.

Él nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia. Él lavó nuestros pecados, dándonos un nuevo nacimiento y una nueva vida a través del Espíritu Santo. Tito 3:5

Porque no entienden la manera en que Dios hace que la gente sea justa consigo mismo. Al negarse a aceptar el camino de Dios, se aferran a su propia manera de estar bien con Dios tratando de guardar la ley. Romanos 10:3





Preguntas de la lección y versículos para memorizar

37. La moneda perdida

1. ¿Qué hizo esta señora cuando perdió su moneda?
2. ¿Qué hizo cuando la encontró?
3. ¿A quién se lo contó?
4. ¿Qué hacen los ángeles de Dios cuando alguien se arrepiente?

Sofonías 3:17

Porque el Señor tu Dios habita en medio de ti. Es un poderoso salvador. Él se deleitará en ti con alegría. Con su amor, Él calmará todos tus miedos. Él se regocijará por ti con canciones alegres.

38. El hijo perdido

Lee Romanos 8:35-39

1. ¿Qué puede separarnos del amor de Dios?
2. No podemos ser separados del amor de Dios por la muerte, ni...
3. No podemos ser separados por ángeles, gobernantes celestiales, ni...
4. No podemos ser separados ahora, ni...

1 Juan 4:7-8

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

39. ¿Qué llena tu corazón?

1. ¿De dónde vienen nuestras palabras?
2. ¿Qué sale del corazón de un hombre bueno?
3. ¿Qué sale del corazón de un hombre malo?
4. ¿De qué rendiremos cuentas a Dios?

Lucas 6:45

Un hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, saca el bien; un hombre malvado del tesoro maligno de su corazón produce el mal. Porque de la abundancia del corazón habla su boca.

40. Trabajadores en la viña

Lee Efesios 2:8-9

1. ¿Por qué hemos sido salvados?
2. ¿A través de qué hemos sido salvados?
3. ¿Fuimos salvados por algo que hicimos?
4. ¿Cuál fue nuestra salvación de Dios?
5. Si fuera por nuestras obras, ¿qué podríamos hacer?

Tito 3:5

Un hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, saca el bien; un hombre malvado del tesoro maligno de su corazón produce el mal. Porque de la abundancia del corazón habla su boca.

